Versos algecireños conmemoran el 70 aniversario de la muerte de Lorca

EuropaSur - 18/08/206 - A. Luque

La Fundación Municipal de Cultura acogió la tarde de ayer un recital en honor al poeta granadino Federico García Lorca a cargo de José Luis Tobalina, Emilio Ríos y Fernández Mota.

El municipio algecireño quiso sumarse la tarde de ayer a los actos conmemorativos del 70 aniversario de la muerte del poeta granadino Federico García Lorca celebrados por todo el territorio español. El claustro de la Fundación Municipal de Cultura José Luis Cano fue el escenario elegido y los poetas José Luis Tobalina, Juan Emilio Ríos y Manuel Fernández Mota, los encargados de poner voz a algunos de los poemas del homenajeado.

"En un lugar tan proclive a la poesía como a la vida, hemos querido dar, desde el punzante trayecto de la palabra y los poetas, un íntimo y necesario recordatorio al alma herida de uno de los padres de la poesía universal, el hombre que nos enseñó en verso y sangre, que la única ley verdadera es aquella que conduce a la libertad", comenzó el concejal de Cultura, Patricio González, un acto que recogió la pérdida que supuso para el mundo del Arte y la Cultura el fusilamiento de Lorca.

El periodista José Luis Tobalina inició su recital con un pequeño poema llamado Despedida, que como él mismo explicó, "seguramente cuando Lorca lo escribió soñaba con que se hiciera realidad, pero finalmente la realidad fue otra". Con este texto y con Grito hacia Roma, poemas cuya esencia perdura hasta nuestros días, Tobalina destacó la faceta más crítica del poeta granadino. Su lucha personal por defender la libertad y la Cultura. Sus ganas por erradicar la miseria y la guerra, las ansias de poder y sus consecuencias.

Porque, como sugirió el responsable del Ateneo Republicano de Algeciras Juan Emilio Ríos, lo que contaba Lorca en sus versos "ocurrió hace 70 años y sigue ocurriendo todos los días". El libro Poeta en Nueva York fue el eje central del recital de Ríos, además de la obra que más ha marcado la suya propia. De esta forma, sus versos tuvieron también un fuerte sabor lorquiano.

Manuel Fernández Mota, por su parte, quiso volver al pasado recitando La casada infiel. Un poema que aprendió en su infancia, pero no en los libros, sino de escucharlo en boca de campesinos y ancianos, y que quiso hacer llegar al público tal y como lo recordaba. Porque para Mota Lorca no fue sólo poeta sino también uno de los grandes pilares de la República en materia educativa. "Con Lorca se fusiló el Arte, la enseñanza y la Cultura", subrayó el poeta en referencia al trabajo de Lorca por acercar el conocimiento a todos los rincones del país.

Dos poemas sacados de su último libro Las tres joyas del Sur (en referencia a la Alhambra, a la Giralda y a la Mezquita de Córdoba), fueron el cierre que Mota puso al homenaje algecireño.